

EL MUNICIPIO OBISPO RAMOS DE LORA

"Nuevo Acto de Reconocimiento que los Poderes Públicos de Mérida Tributan al Civilizador Egregio"

Expresó el Rector PEDRO RINCON GUTIERREZ

en el Discurso de Orden en Santa Elena de Arenales

Es para mí ocasión honrosa y placentera la que me ha proporcionado la Asamblea Legislativa del Estado Mérida, al invitarme por intermedio de su digno Presidente, el Dr. Germán Briceño Ferrigni, a llevar la palabra en el acto de instalación del Municipio "Obispo Ramos de Lora".

El cargo de Rector de la Universidad de Los Andes, que actualmente desempeño, es la credencial que puede explicar mi presencia aquí, donde se está rindiendo un homenaje a la memoria de quien fuera en 1785 fundador de la Casa de Estudios de la Latitud en Mérida y de la cual, luego de diversas transformaciones, vino a ser una realidad fecunda aquel histórico instituto.

Ciento ochenta y dos años han corrido desde la fecha inicial del Obispo Ramos de Lora; desde entonces la cultura regional se ha venido desarrollando en nuestro medio con la suave fortaleza de una madeja de seda espiritual que, al encontrar estrecho el ambiente nativo, ha ido extendiéndose con indiscutible calidad a todos los confines de la patria. Tal vez no pudo imaginarse nunca el Ilustrísimo Obispo Ramos de Lora que, tejedor de ilusiones en la ruca de su Casa de Estudios, la seda de aquella incipiente cultura iba a ser con el tiempo tan brillante como los entorchados de su mitra gloriosa.

Pue el Obispo Ramos de Lora hombre de carácter recio, emprendedor, de ánimo resuelto, cualidades que era necesario poseer para lograr elevados fines en una época en que las vacilaciones no podían concebirse, menos aún para el triunfo de las altas empresas del espíritu.

Cuando se resuelve a fundar el Colegio Seminario lo hace sin permiso del Monarca, y esto le ocasiona una oportuna reprimenda real. Y, del mismo modo cuando de sus diócesanos se trata, no cede ante las faltas de los fieles para imponer el justo castigo, ni se atemoriza ante las amenazas del mandatario civil.

Los apologistas del Ilustrísimo Señor Ramos de Lora han creado solamente la leyenda de su bondad inmensa y de su humildad franciscana; pero esa



Dr. Pedro Rincón Gutiérrez, Rector de la Ilustre Universidad de Los Andes.

bondad y esa humildad tuvieron sus límites. Repetir estas apreciaciones es caer en el terreno de lo meramente sentimental para opacar injustamente la recia y fecunda personalidad del primer Obispo Emeritense. Tales juicios no se compadecen con la realidad histórica: el fundador de la Casa de Estudios de Latitud no es personaje para cuentos infantiles, sino por el contrario, una figura que ha de servir de ejemplo por su decisión, su constancia y su inflexibilidad para imponer nobles principios, de lo que dan fe los documentos de su pontificado.

Para enjuiciar con propiedad la personalidad del Obispo Ramos de Lora es preciso remontarnos a la época en que él actuó y, como decía Bolívar, "estudiarle muy de cerca y juzgarlo muy de lejos". Y sobre todo, considerar que las cualidades que adornaron su figura y los defectos inherentes a su naturaleza humana, tendrían ahora una distinta dimensión, al examinarlo con nuestras actuales preocupaciones religiosas, sociales y políticas. Y aun cuando la más negadora crítica intentara menguar su personalidad, su talla entre nos-

otros tendría siempre el valor imborrable de un gran símbolo. El misterio encendido maravillosa antorcha cultural en la capital de su Obispado, antorcha cuyos reflejos pródigos se han mantenido hasta el presente.

Cuando manifiesta públicamente su enojo por el escaso o ningún cumplimiento que dan los fieles a sus disposiciones en materia de finanzas, tiene sus palabras la altivez de Isalás, se asemeja a los profetas, a algunas de esas figuras cimeras del Antiguo Testamento. En cambio, cuando se dirige a su clero en defensa de los indios, sus consejos paternales están inspirados en la sabiduría de Pablo, el apóstol de los gentiles.

Bien está, señoras y señores, este nuevo acto de reconocimiento que los Poderes Públicos del Estado Mérida tributan al civilizador egregio. No solamente es el trozo geográfico regional bautizado con su nombre el que habrá de mantener ante la posteridad el recuerdo vivo del Obispo Ilustre, sino algo más importante en el orden moral: quienes de hoy en adelante hayan de nacer en esta región tendrán como un honor haber venido al mundo bajo la égida de nombre tan preclaro.

Si en verdad, el mayor aporte que ha de hacerse para mantener fresca la memoria del Prelado civilizador ha de ser todo cuanto tenga relación con las urgencias del espíritu y, de modo particular, con el mayor engrandecimiento de la Universidad, otras obras, éstas de contenido material y social, contribuyen también a semejante finalidad.

Complace, pues, a la Universidad de Los Andes el escogimiento que oficialmente ha sido hecho de los nombres del eximio para bautizar las nuevas divisiones político-territoriales del Estado, y así me es muy grato expresarlo. Bien está el haber enlazado al distrito recientemente creado el nombre de Don Andrés Bello, figura señera del pensamiento americano; al del Dr. Eloy Paredes, fundador de la Escuela de Medicina de nuestra Universidad, al Dr. Caracelco Parra Olmedo, Rector Heroico y ejemplar de la Universidad de Los An-



El Rector del Ilustre Seminario hace entrega al señor Luis Sánchez de un retrato del Ilustrísimo Fray Juan Ramos de Lora, para el Salón de Sesiones de la H. Junta Comunal del Municipio que lleva su nombre.

des, y a Fray Ramos de Lora, fundador del Colegio Seminario semilla de la Universidad. Este distrito de resonancia universitaria nace, así bajo los mas promisorios augurios; el cantor de la Zona Trórida pareció haberse inspirado en la maravillosa "fecunda zona" de esta tierra cita cascadas rumorosas, laderas boscosas donde los cafetales de la noche a la mañana enrojecen en el fruto el blanco de sus flores, vistas panorámicas y grutas fascinantes que ya quisieran para sí renombrados sitios de atracción turística; y sobre todo, en la calidad humana de sus moradores, gentes luchas para el diario y fecundo quehacer, pa- cordialidad, para la bondad en la mas honda significación cristiana. De esta rica cantera humana inagotable ha sido cabal exponente aquel personaje inolvidable, tan cerca de nuestro corazón, Italo Alberto de Phillips.

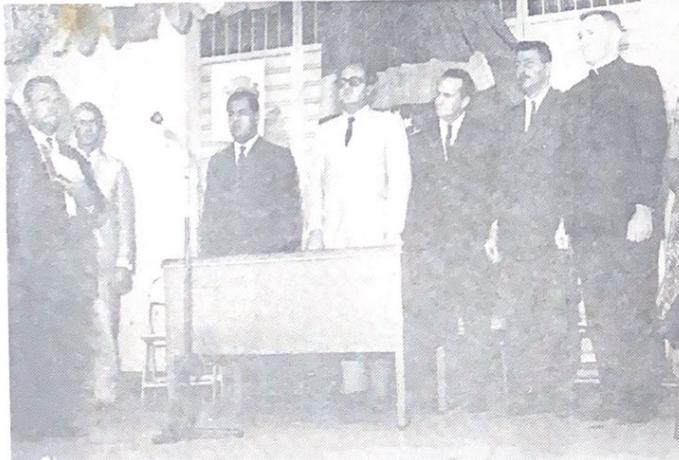
Por allí, por alguna de estas estribaciones bajaba aníalo en camino que venia a morir en caseríos situados a la margen de los Ríos Guachi y Capazón: Santa Elena y Arenales eran sus nombres; ayer, embarques fluviales del café; mas tarde desaparecidos y que hoy remanecen refundidos en uno solo, en este puerto abierto a la arteria Panamericana, que cambia su popular nombre de Caño Zan-

cudo — reminiscencia quizás del flagelo que diezmaba la comarca — por el de Santa Elena de Arenales, laboriosa comunidad erigida hoy en cabecera del nuevo Municipio, que lleva atinadamente el nombre del Obispo Ramos de Lora: zona amplia y generosa donde merideños, zullanos y gentes de otras tierras, laboran tesoneramente unidos en fraterna comprensión, con espíritu de justicia, engrandeciendo a Venezuela que es una sola en el amor de sus habitantes.

En ... Lora, Eloy Paredes y Caracelco Parra Olmedo, nombres ejemplares para un distrito privilegiado por los dones de la naturaleza y el espíritu emprendedor de sus gentes.

Santa Elena de Arenales: ningún nombre podría cubrir mejor a esta cabecera de un pujante municipio de frondosas pie-demontes y humíferas tierras planas, almerderado por ríos caudalosos que entregan sus aguas para mayor fecundidad de la tierra, y cruzado por vías y carreteras que lo acercan a importantes centros fabriles del Occidente Venezolano.

Santa Elena de Arenales, Municipio Ramos de Lora: os saludo emocionado como Rector y como ciudadano en vuestro día nativo, y os auguro el más prometido destino, al amparo del trabajo creador y con fe esperanzada en el porvenir de Venezuela.



En la instalación solemne del nuevo Municipio Obispo Ramos de Lora, vemos de izquierda a derecha: señor Alfonso Ramírez Ponce; doctor Adolfo Melchert, señor Gobernador del Estado, señor Presidente de la Asamblea Legislativa, señor Rector, señor Presidente de la Junta Administradora y el Rector del I Seminario Arquidiocesano quien llevó la representación del Excelentísimo señor Arzobispo.

**JUNTA COMUNAL DEL MUNICIPIO
OBISPO RAMOS DE LORA**

Capital: SANTA ELENA DE ARENALES

José A. Sánchez García, Presidente.

Ricardo Lacruz, Vicepresidente.

Juan Luzardo, Sindico.

Suplentes: Juan Muñoz, Eugenio Pérez,

Jesús Benítez.